

## NOTAS

**LA TEORIA DEL TRANSFORMISMO DE LAS ESPECIES  
CONCEBIDA POR LOS ANTIGUOS GUARANIES**

La teoría de las mutación espontánea, denominada generalmente «*de Vries*» porque éste se ocupó más que nadie en documentarla y darla a conocer, es antigua. Las mutaciones o variaciones bruscas ya habían sido señaladas en las plantas por *Spencer* (1590), *Marchand* (1719), *Mauterpuis* (1748), *Duchesne* (1761) y otros muchos, llegando en nuestros días a divulgarse bastante, sobre todo por el provecho que se puede sacar del hecho en el campo de la agricultura. Y es *Hugo de Vries* el que más ha contribuido en este sentido.

Pero he aquí que los Guaranies tenían también nociones del transformismo desde tiempos remotos, y es de este hecho que me propongo dejar constancia.

Innumerables casos demuestran que los guaranies se daban cuenta de que de las especies pueden «salir otras». El que se forma en el medio guaraní, sin preocupaciones ni estudios, se acostumbra inadvertidamente a creer que las especies salen las unas de las otras. Naturalmente que el pueblo, careciendo de una base científica, incurre en la exageración de admitir que dos especies u objetos muy ligados entre sí por algún carácter pueden ser transformación la una de la otra sin considerar su alejada posición sistemática. Los hechos que anteceden son tan numerosos que basta llamar la atención sobre ellos.

La palabra *guaraní râ* significa semejante o parecido, según *Montoya*; pero esto choca un tanto al familiarizado con el guaraní moderno. En todo caso con más frecuencia es partícula futura y equivale a *para, lo que será*.

La voz *râ*, tan común en los nombres compuestos, es evidentemente las más veces subfijo futuro, y recae sobre especies u objetos relacionados con otros por algún carácter o analogía, sin ser indispensable la semejanza. Así, v. gr. *Guaá - â* (nombre del Ibis brasileño de color rojo como el *Guaá = Ara chloroptera*), puede significar para, futuro o destinado a convertirse en *Guaá*. Podría objetarse que *râ* puede ser contracción de varias palabras según el caso, como *raâ* (imitar), *raângá* (imagen, pseudo); pero esto sería objeto de otra discusión. Lo que pretendo es que cualquiera que se ocupe de ello se dará desde luego cuenta de que el pueblo guaraní, observador por excelencia, tiene nociones más o menos elevadas de la teoría de mutación o transformismo.

La voz antigua *rânyâi* sería la indicada para expresar en guaraní el parecido o semejanza.

Asunción, Julio de 1924.

A. DE WINKELRIED BERTONI.